

III Coloquio Internacional sobre Gestión
Universitaria en América del Sur

LA UNIVERSIDAD SUDAMERICANA FRENTE A LA CRISIS,
LA INTEGRACIÓN REGIONAL Y EL FUTURO
Buenos Aires; 7, 8 y 9 de mayo de 2003

La utilización de la teoría social de los campos en la gestión en Ciencia y Tecnología en la Universidad

Prof. Storani, Silvia, Ing. Truffer, Isabel

Universidad Nacional de Entre Ríos

Resumen:

Existe consenso en cuanto a la importancia de poseer información estadística sobre indicadores relevantes como base para la toma de decisiones en políticas científicas y tecnológicas (CyT). Sin embargo, la reducción a datos estadísticos cuantitativos de los recursos demandados por la actividad en CyT, los sujetos productores de conocimientos y desarrollos y los resultados, no nos permite conocer los grupos de agentes, sus intereses, la composición diferenciada del capital global de cada uno y la dinámica de la economía de bienes simbólicos de ese espacio social. Entre las limitaciones de un enfoque cuantitativo reduccionista, la imposibilidad de comprensión de las leyes de funcionamiento de espacios sociales complejos no es un dato menor a la hora de la adopción de políticas. Una propuesta de superación de esas limitaciones está dada por la complementación del análisis por indicadores con abordajes centrados en las relaciones que se mantienen dentro del espacio social (como las científicas, económicas, políticas y de poder). En este trabajo se propone la utilización de la teoría de los campos sociales formulada por Pierre Bourdieu, para la toma de decisiones en gestión de actividades en CyT en espacios acotados, tales como el subcampo CyT en una institución universitaria. Se sintetizan algunos de sus conceptos teóricos básicos, y se presenta como ejemplo la aplicación de los mismos al campo científico-tecnológico de la Universidad Nacional de Entre Ríos (UNER). El concepto de campo propuesto por Bourdieu vincula las producciones con el contexto de producción mediante la explicitación de las relaciones objetivas que se establecen entre los distintos agentes (individuales e institucionales) y las leyes constitutivas del campo. En un juego

III Coloquio Internacional sobre Gestión
Universitaria en América del Sur

LA UNIVERSIDAD SUDAMERICANA FRENTE A LA CRISIS,
LA INTEGRACIÓN REGIONAL Y EL FUTURO
Buenos Aires; 7, 8 y 9 de mayo de 2003

propio, estas leyes incluyen la definición de los capitales específicos y la distribución de los mismos según los intereses exhibidos por los grupos de agentes, dando origen a la conformación de clases con posiciones de mayor o menor poder en cada campo, en función de las distancias objetivas que estos capitales asumen. En pos del objeto que el campo ofrece a la lucha, conocimiento y poder en el caso de la Universidad, los agentes hacen valer sus capitales procurando mejorar sus posiciones en el espacio social, mediante estrategias derivadas de una suerte de instinto social generado por el habitus. En el campo CyT de la UNER se han identificado dos tipos de agentes: los responsables de la gestión de actividades CyT, y los productores de conocimiento. El análisis de los capitales específicos que éstos detentan ha permitido determinar los ejes jerárquicos sobre los cuales se sustenta ese campo, donde aquellos agentes, individuales o institucionales, dotados de mayor **capital Heredado** y **Político-Económico**, apostarán su inversión a reproducir **capital de Poder Universitario**, mientras que los más dotados de **capital Escolar** tenderán a incrementar su **capital de Prestigio Científico**. La comprensión de estos movimientos de inversión y subversión dentro del espacio social universitario, y de las estrategias empleadas en estos procesos, resultan una herramienta valiosa para la implementación de políticas y gestión de la universidad.

Introducción

Nadie discute hoy en día la importancia de contar con información estadística sobre indicadores relevantes como base para la toma de decisiones en políticas científicas y tecnológicas (CyT), incluso en las instituciones de educación superior, tales como las universidades, cuyas finalidades estatutarias apuntan tanto a la formación de profesionales como a la generación de nuevos conocimientos. El planeamiento, la evaluación y el control de las actividades CyT requiere de manera ineludible partir de la comprensión de que esas actividades son producto de relaciones sociales entre distintos tipos de agentes, tanto

III Coloquio Internacional sobre Gestión
Universitaria en América del Sur

LA UNIVERSIDAD SUDAMERICANA FRENTE A LA CRISIS,
LA INTEGRACIÓN REGIONAL Y EL FUTURO
Buenos Aires; 7, 8 y 9 de mayo de 2003

personas como instituciones, que deciden acciones en función de intereses específicos, y que esas relaciones ocurren en un espacio social con características y regulaciones propias.

La reducción a datos estadísticos cuantitativos de los recursos demandados por la actividad en CyT, la cantidad y calificación de los sujetos que realizan esas actividades y los resultados producidos por ellos en términos de nuevas contribuciones al conocimiento y desarrollos tecnológicos, constituye información útil para cierto nivel de descripción y evaluación, pero no nos da acceso al conocimiento de los grupos de agentes presentes en un espacio social determinado, sus intereses, la composición diferenciada del capital global de cada uno y la dinámica del intercambio de bienes simbólicos en ese campo. Es decir, no podemos llegar a explicar distintos aspectos que nos permitirían formular hipótesis prospectivas sobre la evolución del campo e imaginar alternativas orientadas a introducir modificaciones en un sentido determinado. De allí que, entre las limitaciones de un enfoque cuantitativo reduccionista, la imposibilidad de comprensión de las leyes de funcionamiento de espacios sociales complejos no resulte un dato menor a la hora de la adopción de políticas.

Una propuesta de superación de esas limitaciones está dada por la posibilidad de complementar el análisis por indicadores con abordajes centrados en las relaciones que se mantienen dentro del espacio social (tales como las científicas, económicas, políticas y de poder, entre otras).

En este trabajo se propone la utilización de la teoría de los campos sociales formulada por Pierre Bourdieu, para la toma de decisiones en gestión de actividades en CyT en espacios acotados, tales como el subcampo CyT en una institución universitaria. Se sintetizan algunos de sus conceptos teóricos básicos, y se presenta como ejemplo la aplicación de los mismos al campo científico-tecnológico de la Universidad Nacional de Entre Ríos (UNER) en un momento

III Coloquio Internacional sobre Gestión
Universitaria en América del Sur

LA UNIVERSIDAD SUDAMERICANA FRENTE A LA CRISIS,
LA INTEGRACIÓN REGIONAL Y EL FUTURO
Buenos Aires; 7, 8 y 9 de mayo de 2003

histórico definido como el año 1997, campo que previamente se caracterizará según algunos indicadores relevantes.

I. La propuesta teórica del estructuralismo genético

El *estructuralismo genético* propugna un modo de pensamiento relacional, que centra el análisis en la estructura de las relaciones objetivas en un espacio social y un momento históricos determinados, procurando ver las interacciones y las representaciones que los agentes tienen de esa estructura, de sus posiciones en la misma y de sus propias prácticas. De allí derivan sus dos conceptos fundamentales: el de *campo* como conjunto de relaciones objetivas entre posiciones históricamente definidas, y el de *habitus* como conjunto de relaciones históricas incorporadas a los agentes sociales. El campo es definido sintéticamente como "lo social hecho cosas", en tanto que el habitus es "lo social hecho carne".

Los campos son microcosmos que constituyen espacios estructurados de posiciones ocupadas por distintos agentes, a la vez que sistemas de relaciones entre esas posiciones. Sus límites se definen y redefinen históricamente a partir del capital específico que está allí en disputa y de los intereses generados respecto a la posesión de ese capital. Para ser agentes en un campo, los sujetos tienen que compartir el reconocimiento del capital en juego como valioso y el conocimiento de las leyes fundamentales del juego, lo que constituye parte del *habitus*.

Bourdieu extiende la aplicación de los conceptos de *capital* e *interés* a otros campos sociales distintos del económico, y analiza las prácticas en todo campo procurando ver la economía de intercambios de los capitales específicos en disputa. El principio diferenciador de los distintos campos sociales es, justamente, el tipo de capital que está en juego. En términos generales, distingue como principales especies de capitales al *económico*, el *cultural*, el *social* y el *simbólico*,

III Coloquio Internacional sobre Gestión
Universitaria en América del Sur

LA UNIVERSIDAD SUDAMERICANA FRENTE A LA CRISIS,
LA INTEGRACIÓN REGIONAL Y EL FUTURO
Buenos Aires; 7, 8 y 9 de mayo de 2003

y considera a los dos primeros como los básicos en la estructuración de un espacio social. El capital *simbólico* resulta ser una especie de sobreagregado de prestigio, reconocimiento, legitimidad o autoridad, a otros capitales, y es un concepto fundamental para el análisis de algunos campos como el científico y el académico, donde se persigue alguna forma de poder simbólico.

Para el análisis de la estructura de un campo, se toma en cuenta, por un lado, el volumen total de capital (de distintas clases) que poseen los agentes, y por otro, se observa en forma discriminada el peso relativo de cada tipo de capital, procurando poner en evidencia las diferencias en las disposiciones -y por ende en las tomas de posición- de cada uno de ellos. Es justamente el lugar que los agentes o grupos ocupan en la distribución de una especie particular de capital lo que permite elaborar el espacio social como una estructura de posiciones diferenciadas.

II. El campo CyT de la UNER, en 1997, según algunos indicadores

Someramente, puede señalarse que en 1997, el financiamiento asignado a la UNER por la ley de Presupuesto nacional la ubicó (al igual que en años anteriores) en el puesto 22 en la nómina de las 36 universidades nacionales. A su vez, del presupuesto total de la universidad, el 3% fue asignado a Ciencia y Técnica, a lo que debe sumársele el 2,98% destinado al pago de incentivos a investigadores, totalizando casi el 6%, valor sólo superado por el presupuesto destinado al pago del personal (76,38%) y a Funcionamiento (7,22%). La facultad que recibió mayor financiamiento para CyT fue Ciencias Agropecuarias, seguida por Bromatología e Ingeniería.

Durante ese año, por otra parte, se registraron 407 docentes activos en investigación (56% de ellos de sexo femenino), de los cuales 164 percibieron el Incentivo; el Consejo Superior aprobó 34 nuevos proyectos de investigación y desarrollo, encontrándose 112 en ejecución (Truffer y Storani, 2002).

III Coloquio Internacional sobre Gestión
Universitaria en América del Sur

LA UNIVERSIDAD SUDAMERICANA FRENTE A LA CRISIS,
LA INTEGRACIÓN REGIONAL Y EL FUTURO
Buenos Aires; 7, 8 y 9 de mayo de 2003

III. El campo CyT en la UNER según el estructuralismo genético

Bourdieu (1976) postula que el campo científico se constituye por el interés en lograr el monopolio de un capital específico que es la *Autoridad científica*, "inseparablemente definida como capacidad técnica y como poder social".

En nuestro análisis, que expondremos como ejemplo, definimos el subcampo científico y tecnológico de la UNER como comprensivo de aquellas actividades llevadas a cabo en la universidad y por la universidad en el medio social, relacionadas, por un lado, con la administración y gestión de la Ciencia y la Técnica (CyT) y, por el otro, con la investigación y desarrollo científico-tecnológico. Las dos áreas de actividades específicas del campo determinarían dos clases de capitales específicos en juego: *Capital de Poder Universitario* y *Capital Científico*, entendidos de la siguiente forma.

Capital de Poder Universitario: Determinado por la acumulación de posiciones en el campo, que permiten controlar otras posiciones (Bourdieu, 1997), tanto en lugares de poder que dependen del juego político institucional, como de otros que inciden sobre la composición del Claustro Docente y la aprobación de proyectos de investigación y desarrollo y las direcciones de proyectos y/o programas de investigación.

Capital Científico: Lo consideramos como integrado por distintas subespecies tales como la *Capacidad científica* (determinada para los agentes individuales por la condición de docente-investigador), la *Autoridad científica* (indicada por la dirección de proyectos y/o equipos de investigación) y el *Prestigio científico* (reconocimiento acordado por los miembros de la comunidad científica, en especial fuera de la misma universidad), a veces con un sobreagregado de capital de *Notoriedad Intelectual*. Estimamos que a partir de la instalación del Programa de Incentivos como institución legitimadora en el campo CyT nacional (1994), la categoría asignada constituye un sobreagregado simbólico del

III Coloquio Internacional sobre Gestión
Universitaria en América del Sur

LA UNIVERSIDAD SUDAMERICANA FRENTE A LA CRISIS,
LA INTEGRACIÓN REGIONAL Y EL FUTURO
Buenos Aires; 7, 8 y 9 de mayo de 2003

reconocimiento (por parte de la comunidad de pares), por lo que esa categoría pasó a representar el monto de capital global poseído por el docente-investigador. Por ello, como variedad de capital específico del campo, para la descripción 1997, al **Capital de Prestigio Científico**.

A partir de la definición del campo explicitada antes, se identificaron distintos agentes: los responsables de la gestión de las actividades de CyT, por un lado, y los propios investigadores (productores y consumidores de conocimiento en CyT), por el otro. En ambos tipos encontramos también agentes “institucionales”, tales como los órganos colegiados de gobierno y las propias unidades académicas, dado que poseen los capitales específicos del campo y generan estrategias para alcanzar posiciones dentro de él.

III.1. La posición de las Facultades en el campo CyT

En el caso de las unidades académicas consideradas como agentes, se contemplaron como capitales específicos del campo CyT al *Capital de Poder Universitario* y el *Capital Científico*, este último determinado a partir de la cantidad de docentes-investigadores dotados de mayor Prestigio científico y de la participación en el presupuesto de CyT de la universidad. Se procuró graficar la posición de cada Facultad en ese campo como espacio ideal representado por los ejes cartesianos, donde la abscisa responde a la cantidad de capital de *Poder Universitario* (CPU) y la ordenada a la cantidad de capital *Científico* (CC), lo que se hizo reuniendo los indicadores en un índice sintetizador para cada Unidad Académica. Su posición relativa está determinada, entonces, por el volumen de capital global reunido por cada uno de las facultades, y puede verse en el **Gráfico Nº 1**, en el que se advierte que Ciencias Agropecuarias e Ingeniería ocupan posiciones dominantes por su capital de *Poder Universitario* y su capital *Científico*, en tanto que Ciencias de la Educación domina en cuanto a CC pero se acerca más al polo de las dominadas en cuanto a CPU.

III Coloquio Internacional sobre Gestión
Universitaria en América del Sur

LA UNIVERSIDAD SUDAMERICANA FRENTE A LA CRISIS,
LA INTEGRACIÓN REGIONAL Y EL FUTURO
Buenos Aires; 7, 8 y 9 de mayo de 2003

III.2. La posición de los agentes individuales en el campo CyT

Hemos podido constatar que, en términos generales, quienes acceden a los niveles ejecutivos de gobierno de la UNER no presentan grandes volúmenes de capital *Científico*, lo cual queda explicado a través del análisis de las estrategias: se arriesga el capital *Político* y de *Prestigio Social* para acceder al *Poder Universitario*. Sin embargo, se observa mayor volumen de capital *Científico*, en quienes integran los cuerpos colegiados, al menos en los representantes del estamento docente, como así también en los miembros del Consejo de Investigaciones (CIUNER), cuerpo consultivo del Consejo Superior y del propio Rector, cuyos integrantes son designados por los Consejos Directivos de las Unidades Académicas. Puede concluirse que los Consejos Directivos de las Facultades, heterogéneos en cuanto a la posesión de capital *Científico* (por estar integrados por alumnos, graduados no siempre vinculados a la actividad científica y docentes no siempre investigadores) delegan parcialmente la responsabilidad de CyT en quien detenta el capital específico.

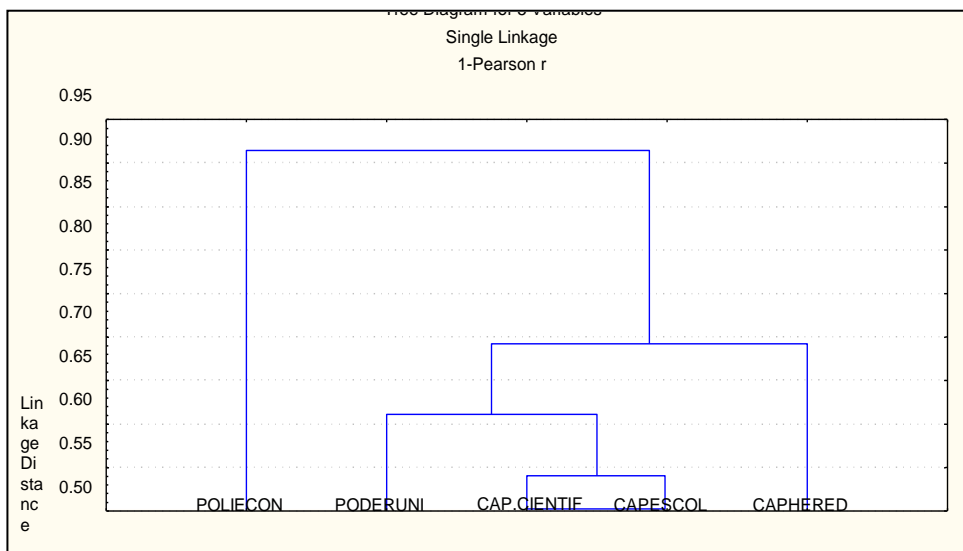
IV. El estudio específico de los capitales

La representación espacial de los campos sociales que plantea Bourdieu se fundamenta en la noción de **distancia**. Distancia entre los volúmenes y comportamientos de los capitales, y distancia entre los agentes que se sitúan en el espacio. Profundizando el análisis estadístico previo, se trabajó específicamente en la determinación de las distancias entre distintos capitales exhibidos por los docentes-investigadores: *Político*, de *Poder Universitario*, de *Prestigio Científico*, *Heredado* (integrado por características recibidas de la familia de origen) y *Escolar Adquirido*. Debe señalarse que, a menor distancia entre dos capitales, mayor es el parecido taxonómico entre ellos.

Gráfico Nº 2. Fenograma de ligamiento simple de los capitales

III Coloquio Internacional sobre Gestión
 Universitaria en América del Sur

LA UNIVERSIDAD SUDAMERICANA FRENTE A LA CRISIS,
 LA INTEGRACIÓN REGIONAL Y EL FUTURO
 Buenos Aires; 7, 8 y 9 de mayo de 2003



Del fenograma surge que el *capital Escolar Adquirido* y el *capital de Prestigio Científico* mantienen una distancia mínima entre sí, lo que significa que los agentes que hayan adquirido un volumen de *capital Escolar* elevado en el transcurso de su vida, probablemente logren reunir un volumen importante de *capital de Prestigio Científico*.

La escolarización, reconocida como sistema de reproducción social, es una de las formas más rápidas y efectivas de enclasmiento o reenclasmiento. Como resultado de los cambios en las relaciones de las diferentes clases y el sistema educativo, a partir de la década del 60 y a nivel mundial, se ha producido una explosión en el mismo, permitiendo el acceso, naturalmente restrictivo, a clases a las que hasta hace algunas décadas les era negado. La creación de la UNER es, en parte, una respuesta a esos cambios. Esta masificación ha provocado una serie de consecuencias como resultado de las tensiones producidas en el seno del sistema: 1) La devaluación de los títulos, por esta suerte de “inflación” que afecta a todas las titulaciones, las que han perdido su valor real en el mercado laboral y, por ende, su valor nominal; 2) como reacción, la eliminación por otras vías de las clases dominadas que intentan reenclasmarse, ya que aparecen

III Coloquio Internacional sobre Gestión
Universitaria en América del Sur

LA UNIVERSIDAD SUDAMERICANA FRENTE A LA CRISIS,
LA INTEGRACIÓN REGIONAL Y EL FUTURO
Buenos Aires; 7, 8 y 9 de mayo de 2003

prematuramente restricciones a la permanencia en el nivel medio o al acceso y permanencia en la universidad, restricciones públicamente negadas; 3) la aparición de nuevas profesiones (las carreras cortas o intermedias), más ajustadas a las pretensiones de la clase dominada, con la consiguiente profundización de la división del trabajo y la distinta jerarquización de profesiones; 4) el reforzamiento de los sistemas de élite, acentuando la distancia entre las instituciones educativas públicas y privadas; 5) las instituciones educativas privadas intentan por todos los medios otorgar un valor agregado a las titulaciones subvaluadas, pero además refuerzan las estructuras y *habitus* heredados a través de la familia y preparan sutilmente a sus alumnos en las estrategias para la defensa de la clase.

Es por esto último que quien posee un determinado capital escolar por provenir de la escuela y la universidad privadas, por ejemplo, tendrá diferentes posibilidades para acceder al *capital Científico*, no sólo por la jerarquía que socialmente se les otorga a estas instituciones y a los títulos que las mismas expiden, sino porque en ellas se incorporan *habitus* y estrategias que difieren de las que se adquieren en la escuela y la universidad pública.

El nivel de los postgrados (especializaciones, maestrías y doctorados), el lugar geográfico donde se realizan y el carácter de la institución que otorga el título también son parte de las estrategias que el mismo campo da a los agentes para la producción y reproducción del otro tipo de capital que aparece “vecino” en el gráfico: el *capital de Prestigio Científico*. A modo de ejemplo, un ingrediente de peso en el indicador de este capital ('Categoría del investigador') es la formación de postgrado (*capital Escolar Adquirido*), en la que se valora no sólo el nivel alcanzado (título máximo) sino también la categorización de la carrera que se ha cursado. Vemos, de esta manera, como el propio campo impone sus límites y las reglas del juego.

III Coloquio Internacional sobre Gestión
Universitaria en América del Sur

LA UNIVERSIDAD SUDAMERICANA FRENTE A LA CRISIS,
LA INTEGRACIÓN REGIONAL Y EL FUTURO
Buenos Aires; 7, 8 y 9 de mayo de 2003

A medida que la acumulación de este capital específico se acrecienta, tiende a ser reinvertido en la reproducción del *capital de Poder Universitario*. El reconocimiento de los pares (que cuanto más alta sea la posición a la que se escala, es menos propenso a ser otorgado sin discusión) se reinvierte en el interior del campo potenciando el *capital de Poder Universitario*. Esto es así en la medida que el capital específico acumulado no permita comenzar a jugar este juego en un espacio más amplio: el sistema científico nacional o internacional. En ese caso, se prefiere seguir acumulando *capital de Prestigio Científico* en lugar de reconvertirlo en *Poder Universitario*.

El **Gráfico Nº 2** muestra que, si bien el *capital de Poder Universitario* es cercano al *capital de Prestigio Científico*, está mucho más cerca del *capital Heredado*. Por ende, el acceso a los cargos de mayor poder universitario está más vinculado a un *capital Heredado*, previo a la entrada al campo, que al *capital Escolar adquirido* y al de *Prestigio Científico*. Como uno de los indicadores más fuertes de ese capital hemos tomado la constitución familiar de origen y la del propio investigador. La familia es el fruto de una labor orientada a instituir, en cada uno de los miembros de esa unidad familiar, sentimientos que garanticen la integración a la misma, condición de existencia y persistencia de la propia unidad. Es, entonces, una **estructura estructurada estructurante**. Pero, sobre todo, la pertenencia a una familia es en sí un privilegio simbólico, el de “*ser como se debe*”, el “*ser normal*”, lo cual da derecho a exigir. Este privilegio simbólico, el de provenir de una familia “*bien constituida*”, representa un capital y una de las condiciones de acumulación y transmisión de privilegios económicos, culturales y simbólicos. La familia es un lugar de reproducción social y, en sí misma, es un campo de lucha, donde se instituyen todas las tensiones propias de estos espacios. De ella se obtienen los *habitus* y las estrategias que se reproducen en los campos específicos, en este caso el campo CyT de la UNER, donde se realiza el intercambio de *capital Heredado* (intangibles y por eso mismo simbólicos),

III Coloquio Internacional sobre Gestión
Universitaria en América del Sur

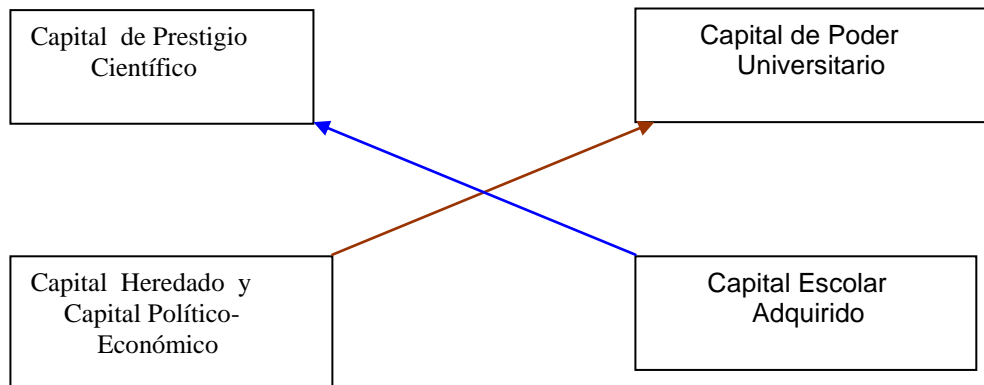
LA UNIVERSIDAD SUDAMERICANA FRENTE A LA CRISIS,
LA INTEGRACIÓN REGIONAL Y EL FUTURO
Buenos Aires; 7, 8 y 9 de mayo de 2003

por otra forma de poder real, pero también simbólico, como es el *Poder Universitario*.

V. La dinámica de las interacciones en el campo

Bourdieu (1984) plantea la existencia de dos principios de legitimación concurrentes que constituyen los ejes antagónicos de jerarquización en todo campo universitario: el **reconocimiento social** (integrado por el *capital Heredado*, el *capital Escolar Adquirido* y el *capital Político-Económico*) y el **reconocimiento específico** (*capital de Prestigio Científico* y *capital de Poder Universitario*). En torno a estos ejes se estructura el espacio y se consolidan las estrategias.

En el caso de la UNER, el fenograma induce a pensar en la siguiente representación quiasmática de los ejes de jerarquización:



El sentido de las flechas indica cómo funcionan las estrategias de posicionamiento en el campo: Quienes poseen mayor *capital Heredado* y *Político-Económico* apostarán su inversión a reproducir *capital de Poder Universitario*, mientras que los más dotados de *capital Escolar* tenderán a incrementar su *capital de Prestigio Científico*.

III Coloquio Internacional sobre Gestión
Universitaria en América del Sur

LA UNIVERSIDAD SUDAMERICANA FRENTE A LA CRISIS,
LA INTEGRACIÓN REGIONAL Y EL FUTURO
Buenos Aires; 7, 8 y 9 de mayo de 2003

La organización jerárquica del campo en función de estos ejes genera situaciones de **dominantes** y **dominados**, ineludibles en todo espacio social. Quienes se encuentren en la situación dominante generarán estrategias para consolidarla mientras que los que estén en posiciones dominadas las generarán intentando subvertir el orden dentro del campo.

Debe tenerse en claro que todas estas reinversiones de capitales son intercambios simbólicos, donde no opera la economía de mercado, y asumen una forma propia que instituye una “economía de los intercambios simbólicos”, con sus reglas propias. Estas reglas son aprendidas desde la niñez, en la familia, en la escuela, incorporadas como *habitus* y socialmente instituidas, sin ser nunca explicitadas; por el contrario, el explicitarlas implica la ruptura de las mismas. Es así que este intercambio silencioso, de *capital Escolar* a *capital de Prestigio Científico*, de *capital Heredado* y *Político-Económico* a *capital de Poder Universitario*, se realiza en un marco de verdades duales, de evidente contradicción entre la verdad subjetiva y la realidad objetiva. En esta economía (a diferencia de la economía de mercado), los objetos de intercambio no tienen precio, justamente por ser simbólicos, lo cual dificulta enormemente su análisis, pero existe “una tasa de cambio”, de acuerdo al capital puesto en juego y al carácter y riesgo de la inversión. Además, esta tasa de cambio y la verdad de este intercambio son objeto de un silencio socialmente compartido.

Cabe agregar que estas reglas son válidas para todo espacio social y que, aunque parecieran contradecir los valores éticos que toda sociedad reconoce como legítimos (el desinterés, la solidaridad, la preocupación por el bien común, por las instituciones, etc.), todos los agentes dentro del espacio estamos socialmente preparados para aceptarlos en silencio. En definitiva, este silencio socialmente compartido es parte de los valores reconocidos por la sociedad.

VI. La integración de miradas

III Coloquio Internacional sobre Gestión
Universitaria en América del Sur

LA UNIVERSIDAD SUDAMERICANA FRENTE A LA CRISIS,
LA INTEGRACIÓN REGIONAL Y EL FUTURO
Buenos Aires; 7, 8 y 9 de mayo de 2003

A través de esta breve aproximación a la primera etapa del análisis sincrónico del campo científico-tecnológico de la UNER durante 1997, podemos comprobar que la descripción obtenida es de naturaleza muy diferente que la expuesta al principio, lograda a través de algunos indicadores relevantes. Insistimos, de naturaleza distinta, lo que implica la posibilidad de integrar datos, variar los puntos de vista, establecer correlaciones y hacer triangulaciones.

Pretendemos haber mostrado cómo puede enriquecerse el acervo de información útil para la toma de decisiones en la adopción y la gestión de políticas universitarias, con un abordaje que explicita las relaciones objetivas entre los distintos agentes (tanto individuales como institucionales), saque a la luz las leyes constitutivas de un espacio social específico y muestre el sistema de disposiciones a actuar de cada una de las clases, posibilitando así hipótesis predictivas.

Bibliografía

- BOURDIEU, P. **Campo de poder y campo intelectual**. Ed. Folios, Buenos Aires, 1983.
- . **Homo Academicus** Editorial de Minuit, Paris, 1984.
- . **La distinción. Criterios y bases sociales del gusto**. Ed Taurus, Madrid, 1988.
- . **Sociología y cultura**. Grijalbo, México, 1990
- . "El campo científico" .En : **Redes**, vol 1, N° 2, UNQ, Buenos Aires, 1994: 131-160.
- . "Les usages sociaux de la science. Pour une sociologie clinique du champ scientifique". Institut National de la Recherche Agronomique, Paris, 1997.
- . **Razones prácticas. Para una teoría de la acción**. Anagrama, Barcelona, 1997.
- . **Intelectuales, política y poder**. Eudeba, Buenos Aires, 2000.
- BOURDIEU, P.; CHAMBOREDON, J.C.; PASSERON, J.C. **El oficio de sociólogo**. Siglo XXI, México, 1994.
- CARULLO, J.C; VACCAREZZA, L. "El incentivo a la investigación universitaria como instrumento de promoción y gestión de la I+D". En: **Redes**, N° 10, Vol.4, UNQ, Buenos Aires, oct.1997: 155-178.

III Coloquio Internacional sobre Gestión
Universitaria en América del Sur

LA UNIVERSIDAD SUDAMERICANA FRENTE A LA CRISIS,
LA INTEGRACIÓN REGIONAL Y EL FUTURO
Buenos Aires; 7, 8 y 9 de mayo de 2003

- CRISCI, J; LOPEZ ARMENGOL, M. **Introducción a la teoría y práctica de la taxonomía numérica** . OEA, Washintong, DC, 1984.
- FERNÁNDEZ BERDAGUER, L.; VACAREZZA, L. "Estructura social y conflicto en la comunidad científica universitaria: La aplicación del programa de incentivos para docentes investigadores en las universidades argentinas". En: M. Albornoz, P.Kreimer y E.Glavich. **Ciencia y sociedad en América Latina**. UNQ, Buenos, Aires, 1996.
- TRUFFER, I.; STORANI, S. "Descripción del campo científico-tecnológico de la Universidad, Nacional de Entre Ríos en base a indicadores normalizados". En: **Ciencia, Docencia y Tecnología**, Nº 24, año XIII, mayo de 2002: 59-81.